

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero, 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo.

MARTES 23 DE ABRIL DE 1901

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

¿RUMOR....?

Ayer tarde se reunió en el Ayuntamiento la junta municipal de Beneficencia y Sanidad, y de los acuerdos tomados, el más importante y del que nos hacemos eco á título de rumor, entraña tal importancia y trascendencia, que á pesar de no tener la evidencia de su certeza, no podemos dejar de comentarlo en prevision de futuros acontecimientos.

En virtud, según nos dicen, de haber presentado la dimisión de su cargo el farmacéutico municipal, director del Laboratorio, Sr. Lopez Gomez, se acordó por la Junta, para llevarse á efecto en breve plazo, la supresión, no solo de esta plaza, si que tambien de la Farmacia municipal.

De ser cierto este acuerdo, no se concibe nada tan disparatado y contrario á las necesidades de la capital como esta atrabiliaria idea, capaz de germinar únicamente en las huecas cabezas de ciertas personalidades, manifiestas, y sin criterio alguno que sustentar, dependientes de los absurdos caprichos de quien anda por encima y maneja y suprime, distribuye y organiza cosas y personas.

Bien poco esperábamos de la política liberal, pero nos hemos equivocado en nuestras apreciaciones, pues este poco es nada, nada absolutamente y los hechos están demostrando á las claras, que los superiores del partido se preocupan más de sus asuntos particulares que de los negocios públicos, y si alguna vez ponen sus pecaminosas manos sobre estos es, para torcerlos y encaminarlos en direccion contraria de las que deben seguir.

Pues que se puede impunemente, porque sí, suprimir de una plumada, por antojo ó por capricho una institución tan necesaria como la Farmacia municipal? ¿Es que no tienen los pobres un derecho á la medicación gratuita?

Y además, suprimiendo la Farmacia, los médicos municipales no tienen razon de ser, y tras aquella vendría la supresión de estos, por que ¿de qué serviría la asistencia facultativa sin los medios de curación? ¿Y cómo habrían de proporcionárselos los pobres inscritos como tal en el padron de vecinos.

Nos resistimos á creer la veracidad de este rumor, por lo enorme y desacertado, pero si desgraciadamente se confirma, estamos dispuestos á combatir tamaño disparate seguros de que hemos de tener á nuestro lado la opinion sensata é imparcial, que no ha de permitir se detente el derecho y el derecho que asiste á los más desgraciados, á los más dignos de la consideracion y del amparo oficial, á los pobres.

Recordamos perfectamente que el Alcalde de esta ciudad al tomar posesion de su elevado cargo, dijo, que iba al Ayuntamiento sin programa, pero á dedicar sus desvelos á la organizacion de los intereses muni-

cipales, hasta ahora no hemos visto nada que compruebe sus declaraciones, y de confirmarse el rumor que mencionamos, lo poco que pueda haber hecho es en contra de los intereses que se le han confiado y en contra de toda la opinion, que dispuesta á aplaudir las buenas gestiones, ha de censurar agriamente esta disposicion contraria á sus declaraciones y al noble sentir que deben tener los que ocupan un sitio tan envidiable, cuando es digno y recto, pero tan merecedor de acerba crítica cuando es inspirado en falsos, incorrectos y perjudiciales convencionalismos.

DE MADRID A MURCIA

Retoques del encasillado

El trasiego de candidatos es cada dia mayor. Cada dia sufre el encasillado su correspondiente retoque, y á medida que los candidatos aprietan el Sr. Moret cede.

Ayer tarde y parte de la mañana de hoy han estado reunidos el Sr. Sagasta y el Ministro de la Gobernación en casa del Presidente, arreglando en definitiva quienes van á ser los agraciados.

La falta de energías en el viejo pastor para imponerse á las exigencias de sus numerosos amigos que quieren volver á ocupar sus puestos, y la tenacidad de D. Segismundo á traer un contingente de partidarios que proclamen su jefatura en un momento dado, tienen irritados á ministeriales y á las oposiciones sin saber que hacer ante el inmenso caos en que se mueve la política española.

En todas partes se habla de elecciones y de todos los labios salen las quejas mas ó menos atenuadas, segun la participacion que en el reparto se les dan pero lo evidente es, que muchos que callan, hablarán muy fuerte apenas se abran las Cortes y se recuenten los disidentes que son muchos, muchísimos.

La tempestad que reina en el fondo del campo liberal es grande y no se hará esperar el dia en que salga á la superficie.

Paraiso y Sagasta

El Sr. Paraiso visitó al Sr. Sagasta, para hablarle de elecciones.

Dijo el Sr. Paraiso al presidente del Consejo, que los gobernadores y los caciques liberales tratan con verdadera saña á los candidatos del partido de Union Nacional.

Esta no es la neutralidad que el gobierno habia prometido, dijo el señor Paraiso.

Parece que el jefe de la Union Nacional hubo de manifestarse agradecido al gobierno por su actitud, pero descontento de los gobernadores y caciques, lo cual podría dar lugar á que la Union Nacional lo manifestara de una manera pública y quizás decisiva, realizando los actos que se creyeran necesarios.

Los candidatos de la Union Nacional que se presentan á la lucha, son hasta ahora unos cuarenta y siete.

Hasta aquí lo del Sr. Paraiso. El señor Sagasta lo escuchó todo, y...

Parece que el presidente no se manifestó muy expresivo, ante las quejas que oía.

Los empleados

No ha parado todavia el arreglo de los escalafones.

Ahora, se prepara una disposicion especial consolidando la situacion de los empleados de cuatro y oin ó mil reales, que no figuren en escalafón.

La salvedad hecha en favor de los que posean títulos para que puedan ocupar plazas de 2.000 pesetas, tiene por objeto darles garantías en los destinos, pues los de 6.000 reales, que son los de ingreso, están siempre á disposicion de

los exsargentos que los soliciten, según la ley de empleados.

La candidatura republicana
Reina grande entusiasmo entre los republicanos de Madrid, que lucharán con grande ardimiento en las próximas elecciones generales.

Van unidos los federales y la Union Nacional republicana.

Además de los Sres. Pi y Margall y Palma, federales, presentarán su candidatura los Sres. Salmeron, Esquerdo, Labra y Constantino Rodriguez.

que corté su vida, cortara en su garganta la palabra: *Avante*.

Al morir era contraalmirante de la Armada y ayudante de S. M.

Hernando de Acaveda

ESPIGUEO

Los periódicos madrileños dedican sendas columnas á relatar el último atraco.

Y lo anuncian con títulos terroríficos, v. gr. ¡Otro! ¡Siguen los atracos! ¡Madrid-Sierra Morena! ¡Nos dejan sin camisa! ¡La sucursal del Rif! y así sucesivamente.

Todo porque á un infeliz le robaron en el ministerio de Hacienda un puñado de duros.

¿Qué revela mucha osadía robar en el ministerio? ¿y qué? ¿Es la primera vez que se roba en un ministerio? No.

Pues consolémonos pensando en que no será tampoco la última.

El Sr. Maze, según leo, es el futuro embajador nuestro cerca del Vaticano. Eso, eso.

Al Papa rogando y con Mazo dando.

La prensa italiana dice que el emperador Guillermo irá á Roma, cuando llegue el feliz alumbramiento de la hermosa reina Elena, y tal noticia no creo; de alumbramientos se trata y como verá el más lego, allí más que emperadores hacen falta candeleros.

Se ha publicado el primer número del periódico órgano ú organillo de la «Union Nacional».

Deese que este órgano ha surgido en Madrid, y me parece que no hay tal cosa. Debe de haber aparecido en Mostoles.

Señor alcalde, por favor, evite que nos tomen por primas algunos vendedores de pescado que son todo unos tios.

Que vender no consiguen un besugo, pues, nada, tan tranquilos, á casa con el pez y al otro dia nos venden el... Camilo.

Conservan el pescado una semana y aunque esté ya podrido, como nadie les dice: ahí se pudra.

Señor alcalde, por favor, evite comercio tan indigno, si no quiere que un dia los murcilanos demos un estallido...

Impenga á tales prógimos, sin miedo, un terrible castigo: que se oman su hedionda mercanofa y revienten después... y tan tranquilos.

El rey Eduardo comprendiendo que «viste mucho» meterse en camisa de once varas ó en olas de la misma longitud, ha impuesto su real opinion á las damas que pueden tender la cola.

Por real orden las duquesas arrastrarán una cola de tres varas inglesas de largo, las marquesas de dos y media, las condesas de dos, las vizcondesas de una y media y las baronesas de una.

Falta saber si esta disposicion «trae cola» pues los duques, marqueses, condes y barones, los barones sobre todo, pueden disentar del soberano en lo tocante á la longitud de esos apéndicees que necesitan sus señoras.

Porque para tratar de eso, nadie como los maridos.

Como ellos han de sentir los efectos de la cola...

En Roma anuncian para esta noche: «¡Comici tronati!»

¡Hay nombres que son un mundo de revelaciones!

¡Comici tronati! ¡Lagarte! ¡Lagarto!

Al fin ha terminado D. A. J. G. (¡vehe Vd. consonantes!) su estudio sobre la decadencia romana.

Afortunadamente, el director de nuestro colega el «Diario» ha salido ileso de tan terrible agresión... literaria.

San Miguel.

Sofisticaciones

Aunque parezca otra cosa, no son el chanchulle y el fraude productos exclusivos de la industria nacional. Tambien en otros países se adulteran los artículos de primera necesidad y se ponen en juego, para sofisticar la voluntad del cuerpo electoral, todas las malas artes de la astucia. La raza sajona, madre venerable del régimen parlamentario, se distingue precisamente en este punto. En Inglaterra, en los Estados Unidos, toda eleccion es un verdadero combate de ardid y violencias. No hay arma que no esgrima cada partido para obtener el triunfo. Se emplea el secuestro, el soborno, el tumulto, el engaño, la difamacion. Es frecuente que, agotados todos los recursos, vengán á las manos, en el colmo del furor, los adictos de uno y otro bando.

¿Dejan por eso de ser allí libres las elecciones? ¿Dejan de hallarse aquellos pueblos en el uso de la soberanía? ¿No son con frecuencia en ellos venidos los gobiernos? ¿No es á la postre la voluntad del mayor número la que triunfa en tales contiendas? ¿Qué sucede entre nosotros para que la voluntad nacional sea eterna esclava del poder? ¿Qué causa basta á producir el singular fenómeno de que el partido turnante, excedido por la masa general del país, pueda anunciar de antemano, con infalible certeza, su triunfo en unas elecciones realizadas por sufragio universal?

La diferencia está en lo siguiente: en los pueblos libres el poder público se declara neutral en la contienda; en España toma partido. Al íes el Estado juez de campo, aquí instrumento del que impera. En esos países la violacion se produce de parte á parte; en el nuestro procede del todo. Basta esa nota distintiva en la causa para explicar plenamente la diferencia del efecto.

Quando el tendero de la esquina adultera la mercanofa, ¿qué hace el parroquiano? Pues vá y compra en la tienda de enfrente. El ofendido procura la reparacion de su desagravio; el agredido se defiende de la agresion. El estímulo del propio interés mantiene viva la vigilancia contra los ardid del fraude. Los partidos, como los hombres, luchan con armas iguales. Lo que es ilícito á cada uno lo es también á todos los demás. Esa lucha puede, sin duda, engendrar peculiares injusticias, pero al cabo el triunfo definitivo es siempre del número, es decir, de la opinion.

Suponed que sea el Estado quien engañe ó viole. Toda garantía de derecho habrá desaparecido. La sociedad será un caos. La propia anarquía fuera mil veces preferible á semejante situacion. Cuando sean los empleados de Correos los que sustraigan la correspondencia confiada á su cuidado, ¿qué hará el remitente? ¿Escribirá cada carta con un propio? Si los dependientes de las empresas ferroviarias saquean las mercanofas cuyo transporte se les encomienda, ¿irá el comerciante á llevarlas al hombro? Si los tribunales rehusan hacer la debida justicia, ¿podrá tomársela por su mano el agraviado? Si las agresiones parten de la fuerza pública, ¿basta á la de los particulares á reahazarlas? Si los poderes oficiales quebrantan desahadamente las leyes, ¿podrán los ciudadanos imponerles su respeto y observancia? La lucha en tales condiciones es imposible. En una sociedad así conformada, el Estado es aquella institucion mediante la cual sabe emplear la fuerza de todos para quebrantar á mansalva los derechos de cada uno.

Como Encelade bajo el Etna, así yace aplastado el ciudadano bajo la inmensa pesadumbre de esa mole: Irguérase ante la injusticia, la violencia ó la opresion privadas; ante las pñlicas no tiene siquiera energías para la protesta. Es la sociedad entera lo que le oae encima, abrumándole. Es la fuerza del todo la que le hace fuerza. La violencia que lastima su derecho está apoyada por to-



Sánchez Barcaiztegui

Su compañero, el héroe Méndez Núñez decía al hablar de él: «Es de los míos; el mar ya nos conoce».

El héroe del Callao hacía con esta frase la semejanza de Victoriano Sánchez Barcaiztegui, que mientras que su jefe y admirador decía «Más vale honra sin barcos que barcos sin honra», él contaba á la tripulacion que le anunciaba fuego á bordo y la conveniencia de anegar la Santa Bárbara. «Antes que mojar hoy mi pólvora, volaremos todos con el barco».

Después de recibir la fragata «Almanza» 160 proyectiles disparados por el enemigo desde la playa, se declaró en ella el fuego que la hizo retirarse de la línea. Preguntado Sánchez Barcaiztegui si podría volver á su puesto, contestó que sí podría y sin hacer caso del fuego de á bordo siguió disparando contra el enemigo hasta tener que volar la fragata.

Su propio valor fué la causa de su muerte. En 1875, teniendo á sus órdenes las fuerzas navales del Cantábrico que peleaban contra los carlistas, tuvo que salir de San Sebastian á bordo del vapor «Colon». Al pasar en 26 de Mayo del delante de Metriaco, hicieronle fuego las baterías enemigas de la costa y como Sánchez Barcaiztegui no quisiera desviarse ni retroceder, recibió una granada sobre su pecho que le mató en el instante.

Sánchez Barcaiztegui habia nacido en el Ferrol, el 23 de Abril de 1826, é ingresado muy jóven en la Armada. Después de mandar diferentes buques menores, demostrando siempre gran inteligencia, tuvo ocasion de demostrar su valor temerario al ser destinado al Pañico en la memorable lucha del 2 de Mayo de 1866 y su intrepidez no desmentida jamás hizo que la granada enemiga

